

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Tras las huellas de los encuentros entre Foucault y el psicoanálisis.

Federico Luis Abiuso y Corina Lang.

Cita:

Federico Luis Abiuso y Corina Lang (2015). *Tras las huellas de los encuentros entre Foucault y el psicoanálisis. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/859>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Tras las huellas de los encuentros entre Foucault y el psicoanálisis

Federico Luis Abiuso (Universidad de Buenos Aires – Instituto de Investigaciones Gino Germani) – abiusofederico@yahoo.com.ar

Corina Lang (Universidad de Buenos Aires – Universidad John F. Kennedy) – langcorina@yahoo.com.ar

Resumen

La presente ponencia tiene como objetivo dilucidar aspectos sobre algunos posibles vínculos y articulaciones entre Foucault y el psicoanálisis. Para ello, establecemos una serie de diálogos con otros pensadores contemporáneos a él (Louis Althusser, Étienne Balibar, entre otros). De estos emergen unos cuantos elementos centrales, pero quizás lo principal atañe al hecho de que Foucault traslade su interés, en la década del '80, de la *gubernamentalidad* hacia el *cuidado de sí*.

Para Jaques-Alain Miller, ese desplazamiento se relacionaría con la búsqueda de un punto de apoyo a partir del cual Foucault podría contraatacar al dispositivo de sexualidad. En ese recorrido al pasado, Foucault ubica al psicoanálisis en dirección a las exigencias de la espiritualidad, asociándolo a la *inquietud de sí*, al conjunto de técnicas sobre uno mismo que tienen como objetivo conducir a la verdad. Si consideramos que estas técnicas de cuidado de sí se reactualizan en el proceso neoliberal de constitución de la subjetividad posmoderna, ¿no es acaso este un ejemplo de cómo la política se proyecta en la psicología y obliga a los individuos a identificarse con un “yo”?

Palabras clave: psicoanálisis – cuidado de sí – psicologismo político – gubernamentalidad – función psi

Introducción. Apertura del telón de algunos diálogos entre Foucault y el psicoanálisis

Cuando nos avocamos a la lectura de los textos escritos por Michel Foucault, estamos en condiciones de rastrear una serie de referencias; algunas de ellas acerca de figuras

académicas que ejercieron una fuerte influencia sobre el pensamiento de Foucault (Gaston Bachelard, Georges Canguilhem, entre otros), otras sobre distintos *fundadores de discursividad* o *maestros de la sospecha*, asimismo, podemos destacar un conjunto de referencias que nos remiten a diálogos con distintas perspectivas teóricas y disciplinas con pretensiones científicas (estructuralismo, marxismo, sociología, criminología, entre otras). Muchas de las reflexiones que produjo históricamente Foucault se sitúan en el contexto de un encuentro con el discurso (y yendo aún más en profundidad, el dispositivo) psicoanalítico.

El objetivo de esta ponencia es presentar algunos de estos diálogos, ya sean ellos imaginados (cuya construcción depende enteramente del investigador) o aquellos otros que evidentemente se dieron en un plano de cercanía física y/o teórica-conceptual entre Foucault y otros pensadores contemporáneos a él (Louis Althusser, Étienne Balibar, entre otros). Nuestro propósito es dilucidar algunos aspectos en torno a estos encuentros, considerando que ello contribuye a construir nuevas hipótesis – y en el mismo proceso, contrastar otras – respecto a los puentes y entrecruzamientos entre Foucault y el psicoanálisis.

Acto I: Louis Althusser y sus reflexiones en torno al lugar del psicoanálisis

Nuestro puntapié inicial, el primer acto de esta exposición lo constituye dos conferencias pronunciadas por Althusser en el marco del seminario que se realizó en la École normale supérieure de Paris sobre Lacan y el psicoanálisis¹. Publicadas en español con el título de “Psicoanálisis y ciencias humanas”, estas datan del año universitario 1963-1964. En ellas,

¹ En dicho seminario expusieron, además de Althusser, Michel Tort, Étienne Balibar, Jacques-Alain Miller, Achille Chiesa, Yves Duroux y Jean Mosconi. La intención de Althusser era la de publicar el conjunto de estas contribuciones, proyecto que no tuvo continuidad.

Como dato anecdótico, los siguientes diálogos que vamos a reconstruir en torno a Foucault y el psicoanálisis son de dos de los autores que estuvieron presentes en ese seminario.

el filósofo aborda la relación que se establece, sobre todo en Francia, entre el psicoanálisis y las ciencias humanas.

Mientras que en la primera conferencia Althusser se va a orientar a reflexionar acerca del lugar que ocupa el psicoanálisis en el ámbito de las ciencias humanas, en la segunda persigue el objetivo de dar cuenta de los vínculos entre el psicoanálisis y otras disciplinas, principalmente la psicología, ello dando cuenta de las tentativas de absorción de la primera por parte de la segunda (en cuyo caso Althusser menciona a Anna Freud y Daniel Lagache). Este doble interés se podría resumir muy esquemáticamente a partir del siguiente conjunto de *preguntas-problemas*: ¿Dónde se sitúa el psicoanálisis? ¿Cuál es su lugar en el ámbito de las ciencias humanas? ¿Cuáles son sus fronteras con las disciplinas existentes? Estas serían aquellas cuestiones que acosan la reflexión de Lacan, pero también la de Freud.

Ya en el inicio de la primera conferencia, Althusser destaca que el único modo de encontrar el problema de la relación entre psicoanálisis y ciencias humanas es recurriendo a su propia experiencia personal. De este modo, aclara el filósofo, lo que va a hacer en esta conferencia es contar la historia que este problema tiene para él. La primera escena de esta historia es su encuentro, como muchos otros autores, con los textos de Freud.

Uno de los aspectos fundamentales en torno a este encuentro lo constituye la reflexión en torno a aquello que designan los conceptos psicoanalíticos. Partiendo de la distinción entre conceptos importados y conceptos domésticos, Althusser afirma que Freud expone su teoría analítica con conceptos que han sido importados de otras disciplinas: la biología, la teoría energética de la física y la economía política. Es en relación a la respuesta acerca de qué designan esos conceptos que es tematizado, de una manera bastante sugerente para el análisis que estamos intentando llevar adelante, que el psicoanálisis “es una técnica que se sitúa en el interior de una práctica” (Althusser, 2014, p. 22), una práctica que será la cura. Varios años después, y en el marco del curso que dictó en el Collège de France en el ciclo lectivo 1981-1982, Foucault destaca la posibilidad de pensar al psicoanálisis asociado a la noción de *cuidado de sí* y emparentado a las exigencias de *espiritualidad*, al conjunto de técnicas sobre uno mismo que hace de condición para el acceso a la verdad (Foucault, 2011). Presentado este panorama, se nos abre el escenario de un interrogante como el siguiente: ¿el definir el psicoanálisis como una *técnica*, o conjunto de ellas, no sería uno de los tantos aspectos en los cuales podemos centrar el encuentro entre Althusser y Foucault

en relación al psicoanálisis? Nos preguntamos si acaso no estaríamos ante el caso de una *confluencia teórica* a la hora de reflexionar qué es el psicoanálisis o qué es aquello que designan los conceptos psicoanalíticos, aunque sea desde la vertiente propiamente freudiana.

Siguiendo esta línea de reflexión sobre los conceptos, para Althusser será Lacan quien proporciona la posibilidad de una definición teórica consecuente, rigurosa, válida del psicoanálisis, y ello principalmente mediante un *retorno a Freud* y una interpretación teórica de los textos de este último.

La cuestión del <retorno a...> constituye uno de los ejes fundamentales de las reflexiones que Foucault presenta en la conferencia “¿Qué es un autor?”, en 1969. Para Foucault, el <retorno a...> tiene dos o tres características. En primer lugar, para que haya retorno tiene que haber olvido; no un olvido accidental sino un olvido esencial y constitutivo. En segundo lugar, es un retorno que si bien se dirige a lo que está presente en el texto, también se regresa a lo que está en ausencia, como laguna del texto. En tercer lugar, y apoyándose en esto último, este <retorno a...> es un trabajo efectivo y necesario de transformación de la discursividad misma. De ahí que se pueda concluir que “el reexamen de los textos de Freud modifica al psicoanálisis mismo” (Foucault, 2010, p. 307). A partir del retorno a un texto de Freud se puede modificar el campo teórico del psicoanálisis; de ahí que Althusser afirme, en el marco de las conferencias de 1963-1964, que *traducir a Lacan es una necesidad cultural muy importante*.

Este último aspecto no es el único sobre el cual se puede establecer un diálogo entre “Psicoanálisis y ciencias humanas” y “¿Qué es un autor?”. Otra de las escenas refiere a la concepción de Freud como *fundador de discursividad*. Según la mirada de Foucault, Freud no es simplemente el autor de “La interpretación de los sueños” o de “El Chiste y su relación con el inconsciente”, es algo más que eso: es el autor de una teoría, de una tradición, de una disciplina en el interior de la cual otros libros y otros autores podrán ocupar un lugar. Esto último en la medida en que son autores que abrieron las condiciones para que se haga posible un cierto número de analogías y un cierto número de diferencias.

Muchas de estas cuestiones las encontramos, unos años antes, en la segunda conferencia pronunciada por Althusser en la *École normale supérieure* de Paris. En ese marco, la figura

de Freud es destacada como *instauradora* de una *disciplina radicalmente nueva*. En las propias palabras de Althusser (2014):

Nos las vemos con el surgimiento de una disciplina científica que se presenta como algo totalmente nuevo con respecto a un campo constituido con anterioridad. Nos las vemos con el surgimiento de una verdad nueva, de un conocimiento nuevo y, por lo tanto, con la definición de un conocimiento nuevo y con la definición de un objeto nuevo que está totalmente en desacuerdo con respecto al campo constituido con anterioridad. (p. 68)

Esta caracterización de Freud como fundador de una disciplina es homologada para el caso de Marx y su teoría de las sociedades; recordemos que Foucault también lo define a este último, en el marco de la conferencia anteriormente citada, como *fundador de discursividad*.

A partir de este primer encuentro, podemos destacar algunos entrecruzamientos o vinculaciones entre Althusser y Foucault en torno al psicoanálisis: en el modo de definirlo como una *técnica*, en la caracterización del *trabajo teórico* de Lacan como un *retorno a Freud* y en la figura de este último como fundador de discursividad (Foucault) o instaurador de una disciplina *radicalmente nueva* (Althusser). Ahora es tiempo de bajar el telón y pasar al segundo acto, no sin antes dejar unos momentos de silencio para reflexionar.

Acto II: Étienne Balibar. La posición de clase del psicoanálisis y el psicologismo político.

Una vez hecho el recorrido por algunas de las reflexiones suscitadas por Althusser, es hora de destacar aquellas que produce Balibar – quien fuera su discípulo y co-autor de un texto fundamental como lo es "Leer El Capital" (1965) – en torno a Foucault y el psicoanálisis. Este encuentro que podemos reconstruir está enmarcado, como aquel que presentamos a continuación con Jacques Alain-Miller, en una serie de exposiciones y debates que se desarrollaron en ocasión del Encuentro Internacional organizado en París en enero de 1988 por la Association pour le Centre Michel Foucault.

El conjunto de estas exposiciones fue publicado, en español, bajo el título "Michel Foucault, filósofo". En aquella que pronuncia Balibar, el se detiene centralmente en las relaciones que Foucault entabla con Marx y con el marxismo. Ellas no están exentas de otro diálogo posible: aquel que se puede reconstruir con Freud y el psicoanálisis. Para ello toma un ejemplo: la manera en la cual se entrecruzan la cuestión del marxismo y del psicoanálisis en el primer volumen de "Historia de la sexualidad, La voluntad de saber".

Este entrecruzamiento que nos propone Balibar permite que nos aproximemos a una serie de ejes u interrogantes cuya relevancia consideramos fundamental para todo aquel que quiera reflexionar sobre los posibles vínculos y puentes entre Foucault y el psicoanálisis.

Uno de estos refiere al repudio de Foucault al freudo-marxismo, y más en profundidad, a una crítica marxista del psicoanálisis. Partiendo de la concepción según la cual la historia de la sexualidad puede ser leída como una arqueología del psicoanálisis, Balibar (1999) transcribe la siguiente cita de "La voluntad de saber": "Hay que afirmar que hay una sexualidad burguesa, que hay sexualidades de clase, o más bien que la sexualidad es originariamente, históricamente, burguesa, y que en sus sucesivos desplazamientos y transformaciones produce efectos específicos de clase" (p. 57).

El hecho de incorporar la noción de *clase* nos pone en presencia, en tanto público, de una pregunta-problema central: ¿cuál es el lugar que ocupa el psicoanálisis, en tanto inseparable de una determinada posición de clase, en las relaciones estratégicas entre las clases? Balibar se aproxima a una respuesta a partir de concebir la *familia* como lugar de *intensificación* del dispositivo de sexualidad. Esta última se constituyó como privilegio de la burguesía, en relación a las siguientes características: como aspecto de placer y aspecto médico, como elemento fundamental de la cultura burguesa y como la base del racismo de Estado burgués, cuyos pilares serían la herencia y el eugenismo.

Los vínculos entre familia y psicoanálisis nos ponen en escena de un diálogo entre esta exposición y "El poder psiquiátrico", curso que Foucault dictó en el Collège de France en el ciclo lectivo 1973-1974.

En la clase del 28 de noviembre de 1973, Foucault define el punto de intersección entre la familia, en tanto célula de la soberanía, y los dispositivos disciplinarios: a ese punto lo define conceptualmente como *función psi*. Concebida primeramente como un conjunto de sustitutos disciplinarios de la familia, y nucleados en torno a la función psiquiátrica,

psicopatológica, psicoanalítica, etc, cada vez tendrá mayor extensión por todos los sistemas disciplinarios (escuela, taller, ejercito, entre otros); la *función psi* desempeña el papel de disciplinar a los indisciplinables. Pero esto lo realiza no sin dejar de referir centralmente a la familia, en la propia terminología empleada por Foucault (2012), "la función psi tiene como referencial constante la familia, la soberanía familiar, y ello en la medida misma es que es la instancia teórica de todo dispositivo disciplinario" (p. 111).

A este punto nos preguntamos si plantear la cuestión del psicoanálisis como *función psi* no sería acaso una forma de interrogarse acerca de su papel estratégico en las múltiples relaciones de dominación que atraviesan tanto la familia cuanto a los dispositivos disciplinarios, o incluso aquellos cuya finalidad es regular a la población, uno de los cuales constituye la sexualidad. Esta concepción nos habilitaría a hacernos interrogantes en torno a la función del psicoanálisis como *poder disciplinario*.

En el final de esa misma clase, el propio Foucault nos da algunos elementos para pensar en ese entrecruzamiento entre función psi y disciplina. En primer lugar, definiendo al psicoanálisis como *el más discurso de la familia* que puede funcionar, desde mediados del siglo XX, como el discurso de verdad a partir del cual es posible analizar todas las instituciones disciplinarias. Y en segundo lugar, acometiendo una crítica a otros autores cuyas ideas de refamiliarizar la institución psiquiátrica las inscriben en nombre de un discurso de verdad cuya referencia es la familia; el manuscrito de Foucault hace referencia, entre otras obras, al trabajo de Robert Castel "El psicoanálisis. El orden psicoanalítico y el poder". Justamente es en torno a la concepción de poder que podemos destacar otro de los ejes de la exposición que realiza Balibar.

Ya acercándonos al nudo de esta obra, el co-autor de "Leer El Capital" plantea que uno de los ejes que recorrieron todo el pensamiento de Foucault es su cuestionamiento del *psicologismo político*: "No dejó de preguntarse por qué, en la sociedad contemporánea [...], la política (ya se trate de las prácticas de gobierno, ya se trate de las resistencias que ellas provocan) se proyecta en la psicología y obliga a los individuos a identificarse con un <yo>" (Balibar, 1999, p. 55). Esta sugerente idea nos mete de lleno en una escenografía en la cual la centralidad está puesta en el vínculo entre política y subjetividad, o más bien, en los procesos de subjetivación: ¿Cuáles serían aquellos vínculos que se podrían tematizar entre el psicoanálisis, la subjetividad y las estrategias actuales de politización? A medida

que vayamos avanzando estaremos cada vez más cerca de proponer una primera respuesta a un interrogante fundamental como el precedente. Por ahora bajemos el telón para generar algo de intriga, introduciendo en el siguiente acto el último de los encuentros que quisiéramos destacar.

Acto III: Jean-Claude Miller. Aspectos en torno al desplazamiento del poder al sujeto.

Enmarcada en la misma ronda de exposiciones y debates que la de Étienne Balibar, Miller reconoce, como el primero, que Foucault procedió a la construcción del objeto *dispositivo de la sexualidad* con el fin de desarrollar lo que el mismo llamaba *la arqueología del psicoanálisis*. Pero este autor introduce un elemento fundamental, sobre todo para ponerlo en diálogo con la concepción, recién presentada, de *psicologismo político*. Lo que reconoce Miller es que en esa arqueología que Foucault estaba proyectando hay un viraje decisivo.

Si en un primer momento – en el primer volumen de Historia de la sexualidad, “La voluntad de saber” – el dispositivo de sexualidad se encuentra conceptualizado a partir de *hablar del sexo* (teniendo en cuenta el fenómeno de proliferación de discursos sobre ello), en los siguientes dos volúmenes el eje se va a desplazar al hecho de *hablar de sí mismo*. En este sentido Miller (1999) afirma que “la introducción de “El uso de los placeres” [segundo volumen de la Historia de la sexualidad] representa sin duda la ampliación de la investigación más allá de la sexualidad en el sujeto para abarcar la constitución del sí mismo como sujeto” (p. 70). Ahora bien, ¿Cómo se puede explicar este desplazamiento? O aunque sea, ¿Cómo lo conceptualiza Miller? Este autor destaca la necesidad que tenía Foucault de contar con un punto de apoyo eficaz como contraataque al dispositivo de sexualidad. Si en “Las palabras y las cosas”, Foucault se apropió de la tríada psicoanálisis, etnología y lingüística como puntos de apoyo del contraataque a las ciencias humanas; en los volúmenes subsiguientes a “La voluntad de saber”, el punto de apoyo ya no sería una disciplina o un conjunto de ellas, sino la utopía de un cuerpo independiente del sexo, un cuerpo de placeres plurales los cuales no estarían unificados por la función del falo castrado.

La búsqueda de este último punto de apoyo lo va a llevar a Foucault a detenerse, en cuanto movimiento de la arqueología del psicoanálisis, en la Grecia antigua. En este recorrido al pasado, Foucault destacará, en el marco del curso “La hermenéutica del sujeto” y como ya lo mencionamos anteriormente, la posibilidad de pensar el psicoanálisis en continuidad con las exigencias de la espiritualidad y asociado a la noción de *cuidado de sí*. Eso nos lleva al desenlace de esta obra: las complejas articulaciones entre psicoanálisis y subjetividad.

Acto final: La gubernamentalidad en el eje de la cuestión.

En la primera lección de “La hermenéutica del sujeto” (6 de Enero de 1982), Foucault afirma que está interesado en analizar las relaciones entre *subjetividad* y *verdad*. Para acercarse a esta cuestión plantea tomar como punto de partida la noción de inquietud de sí o cuidado de sí: el hecho de ocuparse de sí mismo, de preocuparse por sí mismo. La importancia que tiene para Foucault el estudio de esta noción radica en que la considera un fenómeno extremadamente importante en la historia de la subjetividad, o para ser más precisos aun, en la *historia de las prácticas de la subjetividad*. A esas prácticas y a esas acciones que uno ejerce sobre si mismo Foucault las vinculara al psicoanálisis. Y ello a partir de la noción de espiritualidad. Ahora bien, ¿Qué es lo que entiende Foucault por espiritualidad? Sería “la búsqueda, la práctica, la experiencia por las cuales el sujeto efectúa sobre si mismo las transformaciones necesarias para acceder a la verdad” (Foucault, 2011, p. 33). La espiritualidad, así entendida, tiene tres características. En primer lugar, postula que es preciso que el sujeto se transforme en distinto de sí mismo para tener derecho al acceso a la verdad. En segundo lugar, esta transformación del sujeto puede hacerse de diferentes formas. En tercer y último lugar, para la espiritualidad, un acto de conocimiento jamás podría por si mismo dar acceso a la verdad si no fuera acompañado por cierta transformación del sujeto.

Para Foucault, las estructuras de la espiritualidad no desaparecieron ni de la reflexión filosófica ni del campo del saber. En lo que hace a la reflexión filosófica, Foucault invita a ver en la filosofía del siglo XIX (en Hegel, en Nietzsche, en Heidegger, etc) cierta estructura de espiritualidad que vincula el acto de conocimiento a la *transformación de sujeto sobre su propio ser*. Respecto al campo del saber, se ve reaparecer estas estructuras

de espiritualidad en el *marxismo* y en el *psicoanálisis*. Antes de ser propiamente formas de espiritualidad, se halla en esos saberes las cuestiones, las interrogaciones, las exigencias más fundamentales del cuidado de sí, y por tanto, de la espiritualidad como condición de acceso a la verdad. A pesar de poseer estos elementos en común, Foucault afirma que ninguna de estas formas de saber considero de manera clara ese punto de vista. Se preocuparon por analizar varias cuestiones relacionadas a la formación del sujeto para tener acceso a la verdad, pero desde un punto de vista organizativo, en términos sociales: “no se la piensa en el filo histórico de la existencia de la espiritualidad y sus exigencias” (Foucault, 2011, p. 43). La propuesta de Foucault se orienta a un psicoanálisis que se piense en relación a las exigencias de la espiritualidad; de ahí que le parezca sumamente interesante la dirección adoptada por Lacan, para Foucault, el es el único que, desde Freud, quiso volver a centrar la cuestión del psicoanálisis en el problema de las relaciones entre sujeto y verdad.

Ahora bien, tomando en consideración el concepto de gubernamentalidad, en tanto forma de que el poder anida en nuestras relaciones pero también en eso que llamamos “yo” (Murillo, 2011), ¿Cuáles serían aquellas estrategias de gobierno del yo en la actualidad? Si nos centramos en el caso argentino, y en gran parte podemos hipotetizar que es un patrón común en Latinoamérica, para responder a ese interrogante debemos centrarnos en el desembarco de la tecnología política neoliberal. A partir de sus autores, concepciones, corrientes teóricas, todo apunta a corrosión de los lazos de solidaridad y a adoptar una postura de cuidarse cada vez más de sí mismos.

En una ponencia escrita anteriormente por uno de nosotros, se discutía la posibilidad de que el psicoanálisis *adoptara* un nuevo objeto de estudio: que se pensara como un ejercicio espiritual vinculado a la producción de subjetividad. En ello, la noción de cuidado de sí sería central. Pero ahora agregamos, si el psicoanálisis se constituye como un ejercicio subjetivo cuyo eje es el cuidado de sí, ¿acaso no estaría legitimado o permitiendo reproducir aquellas tecnologías de gobierno neoliberales que se orientan centralmente a la producción de subjetividades sin centro ni identidad? No estaríamos acaso postulando un psicoanálisis que sería más bien un bien de consumo o un servicio mercantilizable. Por último, ¿no sería ese un ejemplo, el poner el cuidado de sí como centralidad psicoanalítica y gubernamental, de aquello que Balibar refería a *psicologismo político*? Creemos, a modo

de desenlace, que es pertinente tener en cuenta los peligros de pensar al marxismo y a los psicoanálisis como vinculados a la noción de cuidado de sí u espiritualidad, pues de esa forma les estamos dando un papel en la producción de procesos de subjetivación neoliberal, y más aún, en la posibilidad de producir *sujetos fuera de toda relación social*.

Bibliografía

Althusser, L. (2014). *Psicoanálisis y ciencias humanas*. Buenos Aires: Letra Viva.

Balibar, E. (1999). Foucault y Marx. La postura del nominalismo. En *Michel Foucault, filósofo* (pp. 48-67). Barcelona: Gedisa.

Foucault, M (2010). *Obras esenciales*. Barcelona, Paidós.

Foucault, M. (2011). *La hermenéutica del sujeto. Curso en el Collège de France (1981-1982)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2012). *El poder psiquiátrico. Curso en el Collège de France (1973-1974)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Miller, J. (1999). Michel Foucault y el psicoanálisis. En *Michel Foucault, filósofo* (pp. 67-74). Barcelona: Gedisa.

Murillo, S. (2011). Estado, sociedad civil y gubernamentalidad neoliberal. *Entramados y perspectivas*, Vol 1, n°1, pp. 91-109.